

DECLARACIÓN FINAL DE LA REUNIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO DE CARITAS INTERNATIONALIS PARA EL SAHEL

PRAIA, 07, 08 Y 09 DE JUNIO DE 2022

La reunión de Praia tiene lugar en un contexto particular, marcado por múltiples crisis en todo el mundo que corren el riesgo de desembocar en una situación alimentaria sin precedentes en el Sahel. Según el Programa Mundial de Alimentos (PMA), "más de 12 millones de personas están amenazadas por una grave inseguridad alimentaria en cinco países del Sahel", señalando que esta zona de África Occidental se encuentra en "una coyuntura crítica". De hecho, en 2022, la región se enfrenta simultáneamente a las crisis de los conflictos, el clima, el impacto económico de la COVID-19 y la subida de los precios de los alimentos, los combustibles y los fertilizantes. Además, la violencia también ha provocado graves restricciones de circulación que interrumpen las actividades económicas y limitan el acceso a los campos y zonas de pastoreo, lo que ha provocado el abandono de los campos o los cultivos y el robo de ganado. Además, el acortamiento de la temporada de lluvias ha impedido la renovación de los pastos en varios países. Todo ello está provocando una elevada concentración de animales en determinadas regiones y es probable que acelere la degradación de los recursos forrajeros en 2022, aumente los riesgos de propagación de enfermedades del ganado y provoque nuevas tensiones entre pastores y agricultores.

En estas condiciones, al menos 12,7 millones de personas pasarán hambre en 2022 en el G5 del Sahel (Malí, Níger, Burkina Faso, Mauritania y Chad). Según el PMA, esto es tres veces más que en 2019. De los más de 12 millones de personas en riesgo de padecer hambre, 1,4 millones se encuentran en situación de emergencia (IPC4). Además, se espera que 6 millones de niños sufran desnutrición aguda este año y otros tantos millones estén en riesgo. A nivel más global, en África Occidental y el Sahel, entre marzo y mayo de 2022, aproximadamente 27,3 millones de personas fueron declaradas en situación de inseguridad alimentaria, pero se espera que se alcance la cifra sin precedentes de 38,3 millones entre junio y agosto de 2022.

Ante esta situación, los participantes en la reunión del GTCIS en Praia

- **Acogiendo** con satisfacción la importancia y los logros del GTCIS a través de las diversas reflexiones emprendidas para promover enfoques multidimensionales a largo plazo y esfuerzos de desarrollo, humanitarios y de paz para abordar las causas fundamentales de la crisis en la región del Sahel Central;
- **Reconociendo** la necesidad de responder a las emergencias humanitarias mediante el desarrollo de capacidades de los actores locales en, entre otras, la movilización de recursos y la incidencia política, y las estrategias y políticas regionales que el GTCIS desea apoyar para que la organización y la Iglesia puedan tener mayor impacto en la resolución de las crisis en el Sahel;
- **Constatando** con inquietud que el deterioro de la cohesión social, la seguridad y la situación alimentaria en los países del Sahel contribuye a aumentar la vulnerabilidad de sus poblaciones, y que es más esencial que nunca que los países del Sahel cooperen en una acción urgente para combatir la sequía y la hambruna en África, abordando las causas subyacentes de las mismas y apoyando la resiliencia de las comunidades a largo plazo;
- **Afirmando** que, ante el agravamiento de la inseguridad alimentaria, los conflictos, el terrorismo y los efectos del cambio climático que provocan millones de desplazados en los países del Sahel, los recursos y estrategias actuales del GTCIS pueden no ser suficientes para dar las respuestas necesarias, y que se requiere de la colaboración con otros actores comprometidos en la lucha para garantizar la seguridad en el futuro;

RECOMENDAMOS

- **Adoptar iniciativas para abordar las necesidades urgentes durante los próximos tres meses** en vista de la insuficiente respuesta humanitaria y de financiación disponible, a pesar de la movilización de los gobiernos a través de los Planes Nacionales de Respuesta 2022.
- **Aumentar y mejorar nuestra respuesta humanitaria para 2022.** Más allá de la respuesta de emergencia durante los próximos tres meses, también es primordial mejorar nuestra respuesta humanitaria de seguridad alimentaria para 2022. Esto requiere, en primer lugar, poner fin a la brecha que no ha hecho más que aumentar desde 2018 entre la explosión del número de personas en crisis alimentaria y la financiación humanitaria asignada para contrarrestarla.
- **Abordar las causas estructurales.** Además de la respuesta de emergencia y contra el hambre, es esencial que los donantes para el desarrollo se comprometan de forma significativa, junto con los gobiernos, a financiar respuestas que permitan a las personas en crisis desarrollar nuevos medios de vida adaptados al contexto de conflicto y de cambio climático, fomentando la resiliencia de los millones de personas sometidas a estrés alimentario. También es crucial integrar sistemáticamente los enfoques de mitigación, preparación y contingencia ante las crisis de seguridad, climáticas y epidémicas en todos los países, así como herramientas flexibles dentro de los proyectos de respuesta.
- **Responder a las emergencias humanitarias reforzando las capacidades de los actores locales** (y dejando de considerarlos como subcontratas en acciones a corto plazo), una asociación de calidad y respondiendo a las necesidades de las poblaciones. De hecho, las agencias internacionales se han convertido en competidores de los actores locales. Los donantes deben dirigirse a los agentes locales como beneficiarios directos de los fondos institucionales en lugar de ser beneficiarios secundarios o terceros.
- **Promover enfoques multidimensionales y a largo plazo** de los esfuerzos de desarrollo, humanitarios y de paz para abordar las causas profundas de la crisis en la región del Sahel Central.
- **Promover el papel de las organizaciones nacionales y locales de la sociedad civil**, así como los enfoques comunitarios, en la protección, la cohesión social, la prevención de conflictos y la consolidación de la paz.
- **Financiar sistemáticamente las respuestas de recuperación temprana, de refuerzo de la resiliencia y de la cohesión social** que se adapten de forma flexible al contexto de conflicto y desequilibrios climáticos y que se coordinen con las respuestas humanitarias y de los donantes.

Hecho en Praia, el 09 de junio de 2022

OCADES-CÁRITAS BURKINA FASO, CÁRITAS CABO VERDE, CÁRITAS GAMBIA, CÁRITAS GUINEA-BISÁU, CÁRITAS MALÍ, CÁRITAS MAURITANIA, CADEV-NÍGER, CÁRITAS SENEGAL, CÁRITAS CHAD, CATHOLIC RELIEF SERVICES, CÁRITAS BÉLGICA, CÁRITAS ESPAÑOLA, SECOURS CATHOLIQUE-CÁRITAS FRANCIA, CÁRITAS ITALIANA, CÁRITAS SUIZA, CÁRITAS ÁFRICA, CARITAS INTERNATIONALIS